

DON QUIJOTE EN EL COLEGIO

En un lugar del Gonzalo, en el primer piso para ser más concretos, es donde comienza la historia que os quiero contar.

Como cada mañana subí la pesada mochila hasta mi clase, mientras charlaba con mis amigos Ángel Blanco y Julia Gómez. Justo antes de entrar, algo me llamó la atención, los dibujos del descansillo de Don Quijote y Sancho Panza, estaban en una posición diferente a la que los dibujamos. No era la primera cosa rara que pasaba, de hecho ya habían pasado muchas cosas extrañas en el colegio, de las cuales siempre nos echaban la culpa, y ya cansados de tanta bronca, decidimos jugárnosla pasando la noche en el colegio para averiguar qué sucedía. La excusa para nuestros padres fue que nos íbamos a quedar a dormir en casa de un compañero, como todos nos llevamos bien, no les pareció chocante.

Nos escondimos los niños y niñas de quinto, nos costó mucho porque tuvimos que ir esquivando a María y a Begoña, pero lo conseguimos. Al caer la noche, cuando María se fue, salimos de nuestro escondite y encendimos nuestras linternas. Estábamos muy nerviosos y al mismo tiempo emocionados, habíamos leído en muchos libros cosas así, pero si os digo la verdad nunca habíamos pasado tanto miedo. Como sentímos hambre, lo primero que hicimos fue comernos los bocaditos que habíamos llevado, por un momento hasta se nos había olvidado para qué habíamos ido. Pero...de repente... vimos unas voces de hombre y un chapoteo en el baño, casi se nos atragantó la cena. Queríamos saber quiénes eran pero ninguno nos atrevíamos a ir. Decidimos jugarlo a piedra, papel, o tijera. Al final el que tuvo que ir fui yo, me acerqué al baño dando pasitos cortos y de punta. Al llegar a la puerta me asomé lentamente, y en vez

de gritar como esperaba me empiecé a reír. Mis amigos me preguntaron qué pasaba, y en vez de confárselo les invité a que me siguieran. Cuando ya llegaron todos no podíamos evitarnos reírnos, ya que lo que nos encontramos fue a Don Quijote y Sancho Panza lavándose las manos en un refresco, los lo podéis imaginar? Después se fueron al despacho y nosotros les seguimos. Allí empezaron a comer las chuches que nos dan de premio cada vez que regamos las plantas del colegio. Al final Don Quijote nos vio, y dijo:

- ¡Sancho! ¡mira! Han enviado a unos espías! -dijo mientras nos apuntaba con su Lanza

Para calmarlo yo le dije:

- ¡Cálmese, don Quijote! - alargando mis brazos para pararlo si se fuese a acercar más.

- ¿Cómo es que sabéis mi nombre? -dijo levantando una ceja y con mucho interés.

- Conocemos tu nombre gracias al libro en el que sales.

- ¡Tan famoso soy! - dijo todo orgulloso. - Has oido eso, Sancho? Tengo mi propio libro.

- Os podemos enseñar el libro si nos seguis.

Entonces fuimos con ellos a la biblioteca del cole. Se quedaron sorprendidos porque vieron que teníamos muchos libros. Dieron el libro en el que salían y se emocionaron. Nos preguntaron que si sabíamos cuántas personas les conocían. Nosotros les dijimos que todo el mundo, que Miguel de Cervantes fue su creador, un escritor famosísimo, pero que hacía ya cuatro siglos que había fallecido.

Después estuvimos hablando con Don Quijote y Sancho Panza sobre las cosas que por las noches hacían en el cole y por las que luego nos reñían a nosotros. Nos dijeron que no era su intención, que todo lo veían muy extraño. Les explicamos que donde se estaban lavando las manos y la cara, en realidad era para... bueno, ya sabéis. No les hizo mucha gracia. Ellos nos contaron dónde lo hacían en su época, tampoco nos hizo gracia a nosotros, ejem. Charlando y charlando, fuimos recorriendo el colegio y nos prometieron que cada vez que salieran de los dibujos, dejarían todo en su sitio. Y así nos despedimos de ellos después de darnos un fuerte abrazo.

Tras unas horas empezó a amanecer. Begoña entró por la puerta y toda la clase estaba dormida en la entrada. Al principio nos echó una bronca tremenda, no se creyó nada de lo que se contamos y llamó a nuestros padres. Pero después nos dio un chocolate caliente a todos para desayunar. También caímos en la cuenta de que no habíamos hecho los deberes...muchas riñas nos iban a caer encima pero, ¿cuántas personas pueden decir que hayan estado con estos personajes? ¡Mis amigos y yo!

F.I.N

